

15

¡ALEGRIA!

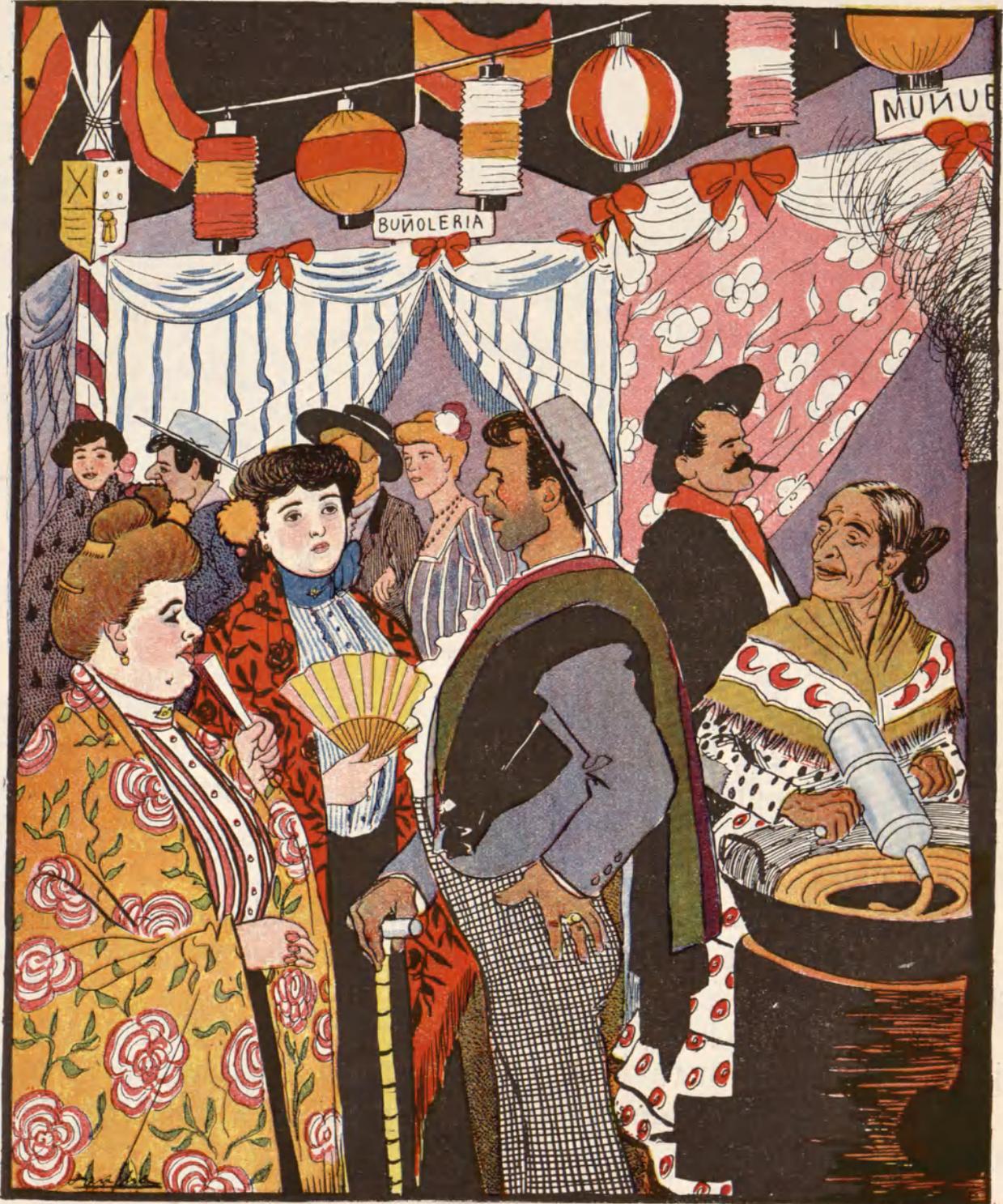
15

CENTIMOS

CENTIMOS

La primera verbena....

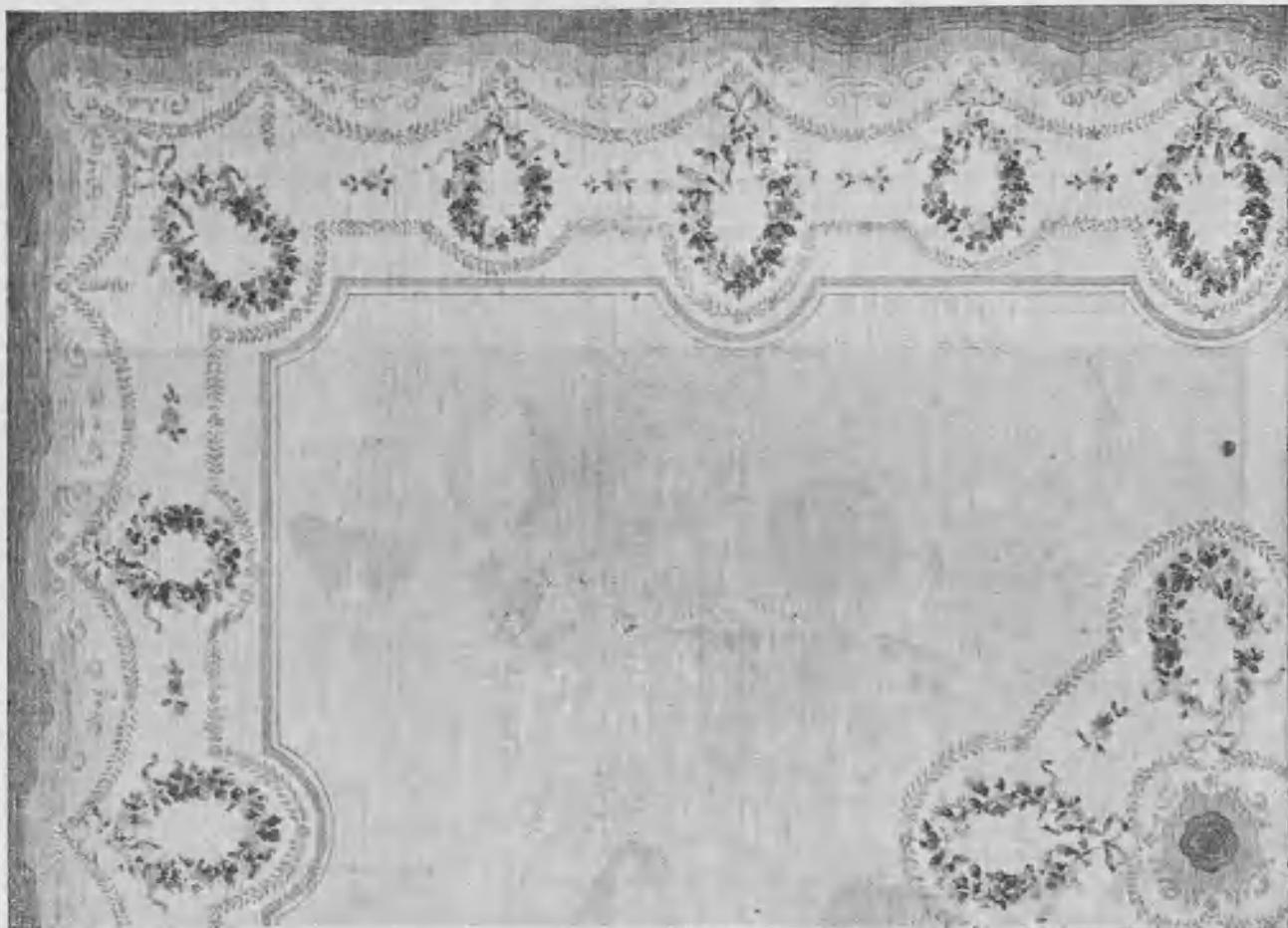
(Dibujo de Sancha.)



EL MALETA.—Yo lo mismo mato un toro de Miura que la convido á usted á una docena de buñuelos, y á otra docena de buñuelos y á todos los buñuelos que quiera usted comerse esta noche.

LA NIÑA.—¿Y se puede saber con quién hablo?

LA MADRE.—¿Pues no lo has oído?..... con el *buñolero*.

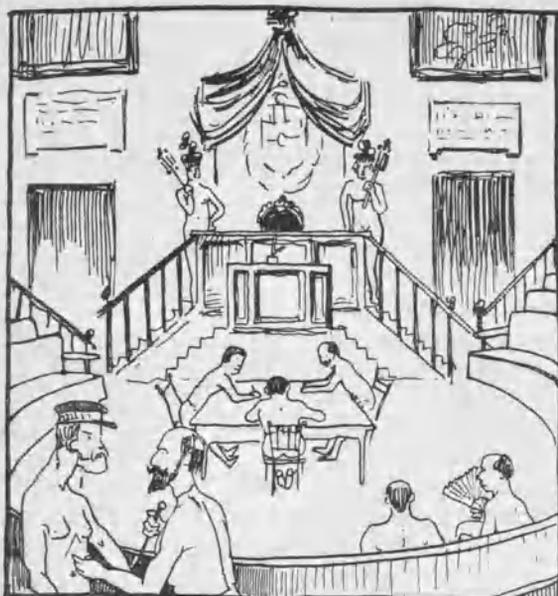


Notabilísimo tapiz de nudo hecho á mano, fabricado para uno de los salones del Ministerio de Fomento (Madrid) por la casa HERMANOS FERNÁNDEZ, calle del Carmen, 20 y 24, MADRID

En la casa de la **calle de Esparteros, 3**, y la que tienen en la **calle del Carmen, 20 y 24**, han recibido grandes novedades en alfombritas, linoleums y persianas gran fantasía. Dichos almacenes, **Esparteros, 3, y Carmen, 20 y 24**, se encargan de la limpieza y conservación de alfombras y cortinas.

Los **Sres. Fernández**, tienen sucursal en la República Argentina, Buenos Aires, en la **calle Florida, 322 al 326**, donde han montado otro gran establecimiento de alfombras y tapices.

Para comprar linoleum, estera fina y japonesa, persianas fantasía y corrientes y alfombritas novedad, hay que visitar los almacenes de alfombras y tapices de las **calles del Carmen, 20 y 24, y Esparteros, 3**.—Se conservan alfombras.



El Congreso en verano.

— ¿Y también el señor Presidente vendrá encueros?
 — Encueros completamente, no. Traerá cubierta cierta parte de su cuerpo con las actas de Madrid.



Después de la alternativa.

— ¿Y á ti qué te pareció el torero millonario?
 — Pues.... ninguna de las dos cosas.



El santo de las niñas.... liberales.

— ¡Ay San Antonio bendito! Nosotras no te pedimos que nos des novio, sino que nos des un pretexto para volver á las Cortes.



El misterio solidario.

— Lo primero que pensamos pedir son dietas parlamentarias.
 — De modo que vuestras pretensiones son de un género....
 — Completamente catalán.

CRÓNICA

El clou de la semana, excepción hecha del *proceso de la bomba*, asunto harto serio para tratado en esta sección ligera y en este semanario jocundo, ha sido la alternativa del joven millonario de Méjico, tomada con gran solemnidad y elevación de precios, de manos del decano de los toreros en ejercicio y con el testimonio

de los dos más aventajados retoños de la última generación del gremio

Esto de que un millonario se ponga delante de los cuernos de un toro no se ve todos los días; así es que acudí á la Plaza la multitud, sedienta de contemplar una fortuna en peligro.

Contribuyó no poco á esta curiosidad de la muchedumbre el espíritu de clases, pues mucha gente fué, ¿por qué no decirlo?, con el sano propósito de ver si el toro le daba un disgusto al capitalista en nombre del proletariado.

El debutante, como torero, resultó también un *capitalista*; quiero decir, que andaba de conocimientos del arte á la altura de los *capitalistas* que se arrojan al redondel cuando se corren embolados; pero demostró tener su buen par de acciones de valor personal, que es el que se cotiza en la Plaza, y esto bastó para que se hiciese simpático al concurso, que le colmó de ovaciones.

Ya siquiera tiene un título, el de *matador de cartel*, con que podrán los revisteros de salones sustituir ventajosamente la anodina frase de *distinguido joven*



ó la no menos anodina de *elegante sportman*, con que se califica en los periódicos á los hijos de buena familia que se han permitido el lujo de no ser nada.

Peligrosillo es el *sport* para que se aclimate entre la *high-life*, pero como el dinero tiene recursos para todo, ya se las arreglarán nuestros *dandys* de modo que se les conceda por influencia el título de matadores, con derecho al uso público de la *taleguilla*, con que se aumentará la brillantez de las fiestas de sociedad y de las recepciones oficiales.

Y hasta es posible que esta clase privilegiada de toreros introduzca alguna ligera variación en el traje de luces con que se diferencien de los que proceden de la baja clase de *maletas*.

¿Quién había de decir á *Cúchares* y á *Costillares*, ni á los mismos *Frasuelo* y *Lagartijo*, que su arte iba á ser patrimonio de la clase alta!; aunque ya debieron sospecharlo por el gran aprecio que ésta hizo siempre de su amistad y de sus ocurrencias.

A través de los siglos vuelve á repetirse la Historia; los tataranietos de los que rejoneaban toros en la Plaza Mayor se pírran ahora por estropearlos en el circo tau-rino.

Y si no los estoquean es porque tienen cuernos.

Ya se ha publicado el proyecto de reforma de la Administración local, sobre el que tantas reservas guardó el Sr. Maura.

¿Tiene 400 artículos!

Eso no es una ley; es un bazar.

Ignoro si son *artículos de primera necesidad* ó *artículos de lujo* y lo ignoraré toda la vida y creo que lo ignorará todo el mundo, porque son muchos 400 artículos para meterse en averiguaciones, cuando muy pocos conocen los artículos de la Fe y sólo son 14.

Si los discuten en el Congreso uno por uno, van á tener la mayoría de los diputados jóvenes que votar la ley *in artículo mortis*.

He ahí una ley que ni pintada para que Carulla la ponga el verso, ya que tan aficionado es á poetizar los grandes volúmenes.

Ya tienen los atletas un nuevo número que ofrecer en los circos; mejor y más convincente que resistir sobre las costillas el paso de un automóvil, es soportar el peso de la ley de Administración local.

¡Y pensar que todo eso no va á servir para nada!

Los liberales se han negado á jurar los cargos de su representación en ambas Cámaras y para que todo sea paradójico en este país, fué Vega Armijo el encargado de protestar contra el juramento.

La rebelde actitud de la minoría que prometía ser una tragedia, ha degenerado en una zarzuela clásica.

El *coro de la conjura*, de los *hugonotes* moretistas va á acabar en una *machicha* parlamentaria; terciando D. Segismundo, no hay cuidado que las cosas lleguen al drama.

Cuando más se quedan en lo que ahora da en llamarse *la nota sentida* y casi siempre cursi.

Es un Eguiláz de la política teatral con los mismos efectos escénicos.

Para teatral la figura del *Pernales*, que al final de cada representación se le da por muerto y en cuanto aplaude el concurso se levanta y saluda cortesmente dando las gracias.



Ya lleva hecha más de cien veces la obra y cada vez está más inspirado y con mayores facultades.

Aprendan nuestros actores a trabajar todos los días con el mismo entusiasmo y no que a las 10 representaciones ya lo echan todo á barato.

Como el *Pernales* no sea definitivamente captura-

do, vivo ó muerto, hasta que se aprueben los 400 artículos de la ley de Administración local, ya puede vivir tranquilo.

Como si el proyecto no se aprueba hasta que cojan al *Pernales*.

El Sastre del Campillo.

Apertura de la Exposición de industrias

[Dibujo de Ramírez.]



— Arréglate pronto; porque si se nos adelantá D. Alberto Aguilera, no vamos á poder entrar.



LIBROS EN SOLFA

Sepan los maliciosos y los que no aciertan á leer entre líneas que, al poner en solfa los libros nuevos tenemos buen cuidado, salvo el buen humor que á Dios gracias disfrutamos, de conceder á los estimables «lo suyo», lanzándonos resueltamente al «dulce cosquilleo» de los más ó menos malos. Somos uno de los pocos espíritus justicieros que quedan en el mundo y así se lo hemos demostrado, bromas aparte, á nuestro infatigable amigo Rueda y al joven Ramírez Angel. Ojalá pudiéramos hacer uso de parecida justicia, acerca del *Cancionero de los Amantes de Teruel*, pero, ¡ay! á este libro habrá de sonarle ingratamente nuestra justiziera opinión.

D. Domingo Gascón y Guimbao, cronista de la provincia de Teruel y vecino de Madrid, según cédula de empadronamiento, tuvo la plausible idea, en esta tierra de homenajes inofensivos, de perpetrar, ó mejor dicho, perpetuar uno en letras de molde y en obsequio de los Amantes de Teruel, formando un *Cancionero* de 500 coplas justas, formidablemente dirigidas todas á los pobres Amantes. El homenaje es merecido, qué duda cabe, y su fuicidador cosechará plácemes, tanto en Ternel como aquí; pero está visto que no es posible tener una buena idea porque en seguida se la *destripan* á uno.... Y esto le ha sucedido al Sr. Gascón con los quinientos *poetas* mal contados á quienes ha pedido una copla *abusiva* á los célebres amantes aragoneses. «¡Rediós con las quinientas coplicas! ¡Si parece que en vez de sacarlas de la caeza, las han sacao de otra parte!»

¡Porque de las quinientas, apenas forman las estimables media docena, incluyendo en ella la nuestra!

Figuran en el *Cancionero* cantares de todas las especies; los hay sentimentales, epigramáticos, filosófico-morales y estúpidos. Los hay patrióticos, los hay de caprichosos juegos de palabras, los hay *malabares*, los hay ¡hasta con retruécano!

Los hay que levantan el espíritu á las excelsitudes del amor puro, y los hay que tiran de espaldas. ¡Hasta hay uno de la Lotería Nacional! Y sino, prueba al canto.

Núm. 69.

Hubo sorteo en el cielo
de lotería de amor,
y á la ciudad de Teruel
le tocó el premio mayor.

En lo que, como es natural, coinciden casi todos es en deplorar la muerte de los infortunados Amantes, y quien más elocuentemente lo dice es D. Hermenegildo Gorria. Oigánlo ustedes:

Núm. 289.

Por constancia de ella y él
en su infortunado amor,
fallecieron de dolor
don Diego y doña Isabel.

¡Fallecieron, sí señor! ¡Le sobra la razón al Sr. Gorria hasta la punta de los pelos!

Idéntica «rotundidad» y peregrina lógica acusa el de Carulla, el delicioso é inmarchito Carulla. Hélo aquí:

Núm. 155.

¡Los amantes de Teruel!
Se amaron mucho los dos,
porque Marcilla amó á Dios
y á Dios siempre amó Isabel.

La aparición de este *Cancionero* nos ha proporcionado el gusto de volver á leer escritores que allá cuando éramos chicos y mucho antes de fundarse «La gota de leche» y otras Sociedades *modernas*, constituían nuestro eredo literario, tales como D. Carlos Frontanra, D. Melchor de Palau, D. Luis Montoto....

Asimismo hemos leído la correspondiente copla de D. Miguel Echeagaray, lamentando mucho la ausencia de la de D. José. En su lugar, consuélenos la de don Leopoldo Cano y Masas, ó la del cursi D. Vicente Sauchiz, ó la banal de D. Sinesio Delgado....

Para terminar, copiemos la de un D. Joaquín Morales de Julián, suplicando á nuestras lectoras se compadezcan de dicho señor:

Núm. 398.

A Dios tan solo le ruego,
en prueba de su bondad,
sér amado como Diego.
¡Qué inmensa felicidad!

Como se vé, este señor va *con buen fin*. ¿Quiere alguna de las no comprometidas aprovechar la ocasión que se le presenta? Mucho se lo agradeceríamos en obsequio al poeta nombrado.

Octavo Menor.

CANTARCITOS

Madrecita de mi vida,
todo en este mundo llega;
¡ya se abre la Exposición
de la Industria madrileña!

¡Anda y guarda tu chaleco
hasta el invierno que viene!
¡Anda, si tienes calor,
á que te den un sorbete!

¡Quién había de decir
que no fué anarquista ya

Daza, por el sólo hecho
de irse á la Ciudad Lineal!

Monta en una jardinera
para que el sol te derrita
y busca el *véfro blando*....
para hacerte una camisa.

Un millonario torero
en nuestra Plaza ha alternado....
¡Quién pudiera torear
ó, al menos, ser millonario!

Cómprate un fresco botijo
si quieres sudar á mares
y vete á hacer el amor
de noche en los boulevares.

Suspírtos de mi pecho,
id en busca de mi amante;
id á seguirle los pasos....
y la pista del *Pernales*.

Epicteto.

TODAS CONMIGO



—Oye, tienes que dejarme lo menos cinco posetas porque sin ese dinero no hay quien vaya á la verbena.
—Pues no tengo más que un duro; ¿Te bastan diez reales?

—Vengan.

La cuestión es llevar algo porque tienes á la fuerza que gastar yendo con *socias*.
—Pero, ¿cuántas *socias* llevas?
—¿No te lo he dicho? La Patro, la Filo, la Madalena y la Romüalda.

—¿Atiza!

—Me llevo un par de parejas que en cuanto que me presente en San Antonio con ellas... ¡me río yo de los frescos de Goya que hay en la Iglesia!
—¿Si que hace falta frescura y dejarse la vergüenza en la mesilla de noche!...
—Me parece que exageras. Porque una cosa es que tu las conozcas tan de cerca como yo y otra es que nadie yendo á mi lado se atreva á decirles lo más mínimo; porque te advierto que llevan sus cuatro buenos mantones que la señora Cristeta se los va á dejar prestados

sin ponérselos en cuenta, peinado de peinadora, botas blancas de cartera con veinticuatro botones y corsés con ligas de esas modernistas *pa* que no se les araguen las medias.

—Eso está bien, porque yendo las cuatro de esa manera puede que no las conozcan y las tomen por duquesas *disfrazadas* y á ti por Goya, ya que eres pintor de puertas.
—Hombre, no hay derecho á que me tomes la cabellera.

Ya sabes que *tóos* los años va la infanta á la verbena, porque no puede negar su condición madrileña...
—¿Y qué? ¿Vas á presentárselas?
—¡No me hagas más la merienda! Lo digo, porque es posible que con esas cuatro *jembras* llame yo allí en San Antonio la atención, más que su Alteza.
—¡Adiós, Don Carlos!

—No tanto;

pero no creas que Caserta en mi caso haría más de lo que hago con ellas.
—Total: que vas á... lucirlas.
—¡Haremos lo que se pueda! Ellas quieren ver al Santo

pd cumplir con la leyenda.

—¿Y van á pedirlo novio?
—¿Por qué no?... ¡si son solteras! y que esa es la condición que les puso la Cristeta: «que no me vengaís sin novio, porque si no ¡va á haber leña!»
—¿Tres novios?

—No, señor; ¡cuatro!

Yo estoy ya fuera de cuenta.

Félix Limendoux.



(Dibujos de Medina Vera.)

JUICIOS ORALES

La causa de la bomba ha metido casi tanto ruido como metió la bomba de la causa, y no es extraño que, los lectores de los periódicos (especialmente los que saben leer), hayan dirigido durante algunos días con gran avidez su corta ó larga vista hacia la causa (larga desde luego), enterándose minuciosamente de cuantos detalles han derramado en las columnas de los diarios los redactores correspondientes, que llevan una temporadita sudando la más obesa de las gotas para cumplir su cometido.

Estas noches han llegado los periódicos á las casas y han caído entre los miembros de las familias como bombas agradables, siendo arrebatados de manos de la criada introductora, por el individuo más listo. Y ha sobrevenido un diálogo doméstico parecido al siguiente:

- Baltasar, mira si el *Heraldo* trae juicio.
- Mujer, sí. Es periódico formal.
- Pregunto si trae reseña del juicio de la bomba.
- ¿Del juicio de la bomba?... ¡Ah! Sí lo trae.
- Ya estaremos en la última sesión ¿verdad?— advierte uno de los hijos.
- ¿Y qué vamos á hacer por la noche cuando se nos acabe el juicio?—pregunta contrariada la niña mayor.

Y el relato de la sesión ha sido leído enfáticamente, aunque con muchos tropezones, por el cabeza de familia, hasta que éste, marcado, ha expuesto á la familia á quedarse sin cabeza.

Algunos pormenores de las vistas llaman grandemente la atención de los que oyen las reseñas de las mismas.

Verbi-gracia:

«Al entrar en la Sala, los presuntos delinquentes fueron desposados.»

—¿Los casaron?—pregunta en seguida el que lo escucha.

—No; les quitaron las esposas.

—Pues se conoce que la Iglesia lo entiende al revés; porque para ella desposar no es quitar esposas, sino ponerlas.

—En la Audiencia las quitan.

—Entonces en el banquillo no habrá más que procesados viudos....

Pero nada tan curioso como las preguntas que suelen dirigir á procesados y testigos los fiscales y los defensores.

De cada veinte preguntas, doce por lo menos maldito si parece que tienen relación con el asunto de que se trata.

Es una modesta observación de mi larga vida de lector de causas célebres.

Por ejemplo: El procesado ha declarado como cuer-

to que compró media docena de calcetines en una tienda de la calle de Atocha minutos antes de cometer el crimen. Y súbitamente le pregunta el abogado:

—Y bien, ¿usted recuerda el apellido paterno de la nodriza que crió á la víctima?

—No, señor.

—Pues usted estuvo en la taberna del *Chucho*.

—Me comprometió el *Chucho*.

—¿Amaba usted á su señora madre la tarde del veinticuatro á eso del obscurecer?

—No, señor.

—¿Le gustan á su mujer de usted las espinacas?

—Tampoco.

A lo mejor se agarra el fiscal á un cabo; á un cabo suelto que se ha dejado un testigo, y entonces se permite preguntar á éste con ingeniosa picardía:

—Ha dicho el procesado que estuvo asomado á la ventana en mangas de camisa. ¿Usted sabe si es verdad?

—Sí, señor.

—Bien. ¿Y cuántas veces ha viajado desde Castro Urdiales á Madrid la cuñada de Rodríguez?

—Cuatro.

—Perfectamente. ¿Y ha ido y ha vuelto las cuatro veces, ó ha ido nada más?

—Ha ido nada más.

—Muy bien. ¿De qué color tenía la corbata el jefe de la estación de Briviesca?

—Verde y con asas; digo, verde con pintas.

—En esta causa figura un Gómez á quien se cita mucho. ¿A usted no le suena Gómez?

—No, señor; me sueno yo solo.

—Basta.

Al pronto parece que una extraña preguntaja del hábil letrado ó del incisivo fiscal no tiene interés ninguno en el proceso. Pero llega el momento de los informes, y entonces vemos que aquella pregunta que parecía tan incongruente ó tan inútil, efectivamente.... maldita la falta que hacía.

En suma: que los juicios son muy curiosos, y con el de la bomba pasó estos días que, como sus relatos son minuciosos, gozó el vulgo leyendo.... novelierías. Y hasta muchos darian datos cabales (porque de ello se quedan bien enterados) de las pecas que tienen los criminales y los pliegues que tienen los magistrados.

Juan Pérez Zúñiga.

¡MENUDA GENTECITA!

ADVERTENCIA

Dedicamos esta hoja gratuita á los niños. ¡Menuda gentecita son los tales nenes! Lloran, rabian, se meten los dedos en la nariz y dan la lata á Cristo bendito. No obstante, gracias á estas hojas, los niños adquieren buenas costumbres, adquieren hábitos morales y adquieren el periódico, que es lo que nosotros deseamos.

Marta y Luisito

Cuento infantil.



Marta y Luisito eran hermanos de leche, pero ¡cuán distinta leche había mamado cada uno!

Marta era todo bondad. Luisito era un pillete de siete suelas. Marta obedecía siempre á sus padres. Luisito se alegraba de verlos buenos.

La niña, en sus ratos de ocio, leía las sagradas obras de Carulla ó cogía el devocionario. El niño, en cambio, cogía nidos.

Un día, Marta encontró á Luisito en el camino de la aldea. El rapaz traía entre las manos un caliente nidito lleno de huevos.

—¿Por qué haces eso?—le dijo su hermanita.— Los pajarillos son tam-

bién hijos de Dios. Debemos cuidarlos. Mira lo que hace con ellos López Domínguez.

El niño por toda respuesta se echó á reír. Marta, por el contrario, tuvo que enjugar sus lágrimas con el pico del delantal....

De pronto, á Luisito se le cayó un huevo.

—¿Lo ves?—exclamó la niña.— Acabas de matar en germen, una existencia. ¡Pobre jilguerillo, muerto antes de nacer!.... Tienes instintos de hiena....

Marta continuó diciendo cursilerías. Luisito desapareció tarareando la *machiha*.

La niña quedóse sola y recogió del suelo los trozos del cascarón, así como el líquido derramado.

La tarde era oscura. Lo que Marta tenía en las manos, era clara (clara de huevo). La niña empezó á caminar.

Cuando llegó á su casa, corrió en busca del frasco de la goma y después de meter la yema del huevecillo dentro de la cáscara, pególa cuidadosamente y salió al campo.

La tempestad bramaba. No obstante, la noble niña corrió en busca del árbol que había sustentado el nido y allí le colocó otra vez metiendo en su interior el huevo compuesto. ¡Oh alma sencilla, pero grande!.... ¡Qué hermoso es el candor infantil y qué útil es la goma arábica en ciertas ocasiones!

Al día siguiente, Marta volvió junto al árbol.

No habían pasado tres minutos cuando escuchó un agudo *pi.... pi.... pi*. Alzóse de puntillas y, ¡oh asombro! Vió que del huevo que ella había compuesto salía un lindo pajarillo, que la dijo estas palabras....

(Se continuará.)

CUADROS CÉLEBRES



Las Meninas.

Este famoso cuadro que todos conocéis tiene una historia muy curiosa. Lo pintó Don Diego, de noche, y á la mañana siguiente llamó á las damas de la corte para mostrarles su obra. Todas hicieron grandes elogios de aquellas *Meninas*, que parecían vivas, por la gracia de sus movimientos y lo correcto del dibujo. Las cabezas de

las figuras, sobre todo, entusiasmaron á las cortisanas.

El Rey, entusiasmado, mojó sus dedos en pintura y dibujó un cruz en el pecho del pintor. Fué este honor algo así como un volapié de *Machuquito*. En la cruz y mojándose los dedos.

Además de este cuadro, Don Diego pintó muchos más. Los artistas de aquella época trabajaban con asombrosa fecundidad. Murillo pintó en una semana 13 y Velázquez, 28 (que es donde tienen ustedes su casa).

LAS LABORES DE JULITA

El día 5 es el santo de mi papá y mi profesora me dice que le borde unas zapatillas. ¿Y cómo se bordan unas zapatillas....? ¡Vaya usted á saber! ¿Y cuantas necesitará mi papaito....? ¡Cualquiera lo adivina! Si mi papá fuese Romanones, le bordaría una. Si fuese Diputado enoro le bordaría cuatro. Pero siendo, como es, vizcaíno ¿qué debo hacer?

Lo mejor es no perder tiempo, compraré una tela con agujeros, eneborraré una aguja con lanas de colores y la meteré por los agujeros, siguiendo el dibujo que me dió mi hermana Nieves.

Así; eso es, ya está. No hay nada más tonto que hacer unas zapatillas.... Como no sea escribir estas bagatelas.

Los grandes pueblos manchegos.



Vista general de Villazoquete.

Este gran pueblo que vamos á describir á nuestros pequeños lectores se encuentra en la parte más montañosa de la Mancha; mide 3,000 hectáreas cuadradas y tiene 315 habitantes bastante brutos.

Villazoquete (antigua *Camelium* de los romanos) fué conquistada por Ramiro II, que la llamó Zoquetaluna, si bien se lo llamó tau en voz baja que nadie se enteró.

Los árabes reconquistaron esta ciudad y la dieron el nombre de Alba-zoquí, dotándola de canales de riego y escuelas para moritos pobres.

En 1463 los Reyes Católicos dieron á este pueblo el bonito título que hoy lleva y mandaron construir un molino de viento (que aún se conserva) para conmemorar la expulsión de los judíos, que se fueron de España con viento fresco.

Hoy Villazoquete es un gran centro de población en el que hay hasta fonda y recaudador de contribuciones.

ANÉCDOTAS

Un rey muy rico pasaba por sus jardines.

En una plazuela encontró á tres niños del pueblo que le saludaban.

—¿Tu qué quieres ser?—preguntó el rey al mayor de ellos.

—Yo, banquero para darme buena vida—contestó el chiquillo.

—¿Y tú?—preguntó al segundo.

—Yo—respondió éste—quisiera ser canónigo y luego Papa.

—¿Y tú?—exclamó el rey dirigiéndose al más pequeño.

—Pues yo quisiera ser hijo de Montero Ríos—respondió el rapazuelo.

—Tú has acertado—dijo el soberano—y desde hoy tu comerás las mejores *brevas* de este jardín.

¡Al centro de la tierra!



....Por fin llegaron al cráter del volcán y descolgaron á Bobby por la abertura.



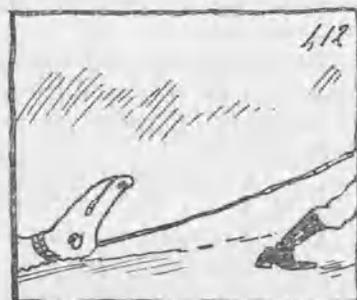
Al principio todo eran lavas y cenizas (muy útiles para ahorrarse una viñeta.)



Después Bobby continuó bajando, y como hacía siempre que se veía en peligro, sacó un puñal.



Cuando creía morir del porrazo, una salamandra que vivía sin quemarse en el fondo del volcán, le salvó la vida.



Bobby dió una puñalada al bicho, le ató con una cuerda, comenzó á andar y.... (otro dibujito que nos ahorramos, gracias á la cuerda).



De pronto Bobby diviso una quiebra en el terreno y entró por ella, sin saber á dónde conducía....

(Se continuará esta historia mientras duren los *bobys* que se la crean).

VIAJES EN REDONDO

Merced á una feliz combinaci3n establecida con las Compañías ferroviarias y de *navegaci3n por mar* del mundo entero, ¡ALEGRÍA! anuncia hoy que puede facilitar á sus suscriptores *toda clase de viajes econ3micos y redondos*.

Y, como quiera que lo primero que debe conocer todo hombre es su patria, la tierra en que ha tenido la suerte 3 la desgracia de nacer, y son muchos los ciudadanos que no saben el *terreno que pisan*, organizamos antes que la del extranjero, una serie de *viajes patri3ticos* (3 sea, por dentro de España, como los que



hace cualquier propagandista republicano de tres al cuarto), para que el viajero conozca muchas de las maravillas que á Dios gracias poseemos y que est3n ocultas donde nadie las ve, en pueblos que ni Dios conoce ni nuestros suscriptores tampoco.

Nuestros viajeros, podr3n visitar por poco dinero, y toda clase de comodidades, pueblos tan curiosos y pintorescos como *Lechevilla*, *Tupinambez* y otros cuya visita iremos anunciando.

Estos viajes, *completamente redondos* 3 de circunferencia, consisten en salir de Madrid, y, trazando un *itinerario en circulo*, esto es, dando una vuelta en redondo, volverse tan frescos al punto de partida.

El importe de estos viajes puede salirles á nuestros viajeros por una friolera.

Se har3n los *viajes redondos* á raz3n de 100 pesetas (en n3meros redondos tambi3n) por barba y por viaje.

Pueden organizarse los viajes por 6, 8 3 10 personas y una criada.

Tambi3n organizamos excursiones s3lo para hombres, á precios muy econ3micos.

A las seño- ras no las tiene cuenta viajar solas; de modo



que si son viudas 3 divorciadas, esta Empresa dispone de caballeros que las acompaãaran, comprometi3ndose á hacerlas agradable el viaje.

Aseguramos á los viajeros que los *viajes redondos*

son pintorescos, las comodidades superiores y los billetes de primera.

Asimismo garantizamos que no descarrilar3 ni g3n tren en donde vayan viajeros nuestros.

De lo 3nico que no respondemos es del polvo del camino, pues para hacer nuestras excursiones hay que dejar el tren y tomar el *servicio de burros*, que tenemos contratados en todas partes.

Viaje á Tupinambez.

Cincuenta y ocho dias entre viaje y estancia en diversos puntos á 100 pesetas por persona, sin propina.

PROGRAMA.

Primer dia.—Salida de Madrid despu3s del chocolate (con bizcochos).

Segundo dia.—Desayuno en el tren. Almuerzo en el tren. Comida en el tren. Dormida en el tren.

Tercer dia.—Llegada á Corvejones. Traslado. Se deja el tren y se monta en burro, camino de Cochinilla. Siete horas en burro. Llegada á Cochinilla.

Cuarto dia.—Llegada á Tupinambez. Estancia en Tupinambez. Caf3 con leche. Descanso. Diez minutos para escribir á la familia, cont3ndole las peripecias del viaje. Visita al alcalde y á la alcaldesa. Visita al secretario del Ayuntamiento. Visita al cura párroco. Visita al boticario. Descanso. Almuerzo, comida y á dormir.



Quinto dia (el mejor de todos, por aquello de que no hay quinto malo).—Jira campestre. Gran animaci3n entre los excursionistas. Aceitunas.

Sexto dia.—Visita al *clavo milagroso* (un clavo clavado en la pared de un castillo que no ha habido quien lo saque, ni aun con otro clavo, á pesar del refr3n). Paseo por las principales calles del pueblo. Orientaci3n (para los excursionistas varones) hacia otras calles. Descanso. Por la noche, en casa del alcalde, juego al tute, al mus 3 á la brisca (á elecci3n).

S3ptimo dia.—Visita de los monumentos m3s notables, con *cicerone*. La herradura de la suerte. El pozo seco. El cuerno disecado. Salida de Tupinambez. Prosigue el viaje redondo para llegar á Madrid.

Nota. Para los viajes en burro no se necesitan alforjas.

VACIADOS ALEGRES



GARIBALDI

Genio de la golfería,
bajo tu raído traje
oculta va la alegría.....
Eres el gran personaje
para nuestra Galería.

No se sabe al ver tu ropa
si eres paisano ó de tropa.....
En cruces tu pecho estalla.....
¿Cuál fué tu última batalla?.....
¿Dónde fué tu última copa?.....

Eres un quidam burlón;
eres un curda zumbón
y un escéptico ambulante.....

Eres más interesante
que Maura y que Salmerón.

Eres el golfo canoro,
que en los momentos felices
gritas, en tono sonoro:
¡Arriba, caballo moro!
sin saber por qué lo dices.

Eres, por propio capricho,
el Diógenes español.....
Tú también desde tu nicho
á Alejandro hubieras dicho
que no te quitara el sol.

Tu placer son las *bebias*;
guardas un fondo burlesco;

te *alegras* todos los días
y además eres un *fresco*.....
Tienes nuestras simpatías.

Eres, á más del genuino
golfo de esta gran ciudad,
un filósofo divino.
La verdad está en el vino,
y tú adoras la verdad.

Por eso yo en mis cantares
te ensalzo y ensalzo al coro
de los á tí similares.....
¡Arriba el caballo moro
y los tipos populares!

Luis de Tapia.



3

LA VINICOLA EUROPEA

2, Calle del Desengaño, 2

TELÉFONO 2221

Es la que tiene el
mejor vino puro de mesa

2, CALLE DEL DESENGAÑO, 2

SALÓN ITURRIOZ

El mejor instalado para exposiciones de cuadros

**Molduras
Grabados * Marcos
y
Objetos de Arte**

20 — FUENCARRAL — 20



4

Pedid por Higiene en todos los cafés
el estuche azucarero L'ELEGANCE

EMPRESA FARFÁN

Caballero de Gracia, 8, Madrid.

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

**Nacionales
y extranjeras**

JOSÉ PRAT

Plaza del Angel, 11, MADRID

Molduras, marcos, grabados, oleografías,
cristales y espejos

Grandes surtidos de las últimas novedades
a precios sin competencia

Especialidad en el Biselado y construcción
de vidrieras artísticas

Gran variedad de objetos fantasía para regalos

Redacción y Administración, San Lorenzo, 5.—MADRID

¡ALEGRÍA! se publica los Miércoles

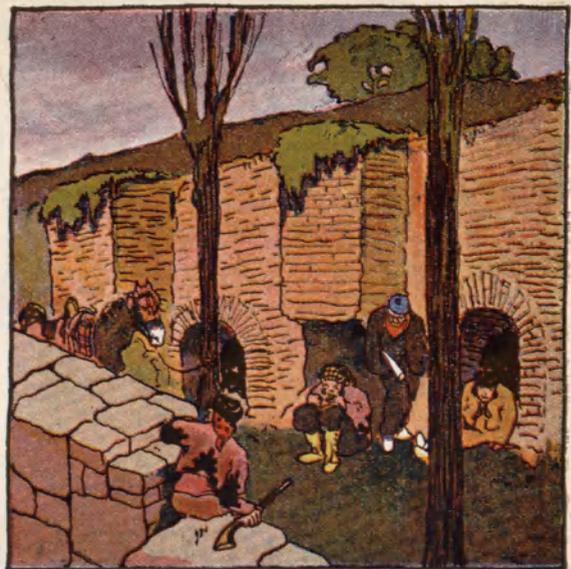
Imprenta de Eduardo Arias, San Lorenzo, 5.—MADRID

¿Por qué aman las gentes el campo?

(Dibujo de Cañas.)



Los enfermos porque en él encuentran la salud.



Los bandidos porque en él se ocultan.



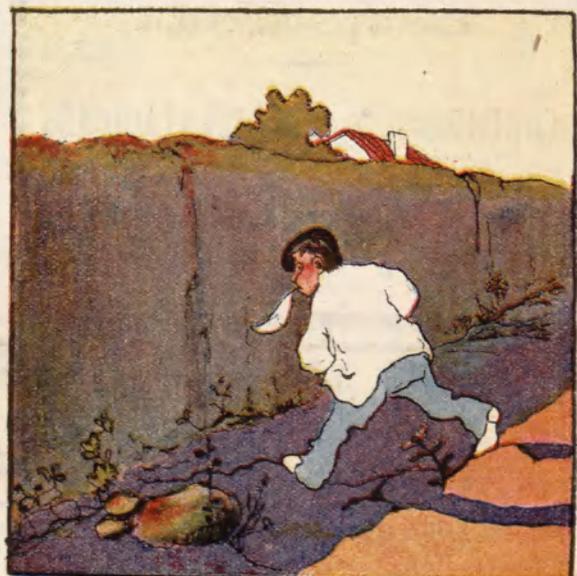
Los amantes porque..... también se ocultan.



Los burgueses porque en el campo sabe mejor el salchichón.



Los naturalistas porque allí tropiezan con las mejores especies.



Y..... ¡si supieran ustedes por qué extraños motivos aman el campo algunos sujetos.....!